

quilamente que el tren llegue.

El aficionado debe tener en cuenta que las mejores fotografías de esta clase son las que se toman en el preciso momento en que la máquina comienza a subir alguna pendiente, y que tanto el vapor como el humo contribuyen a dar una impresión de velocidad, y son, por lo tanto, valiosos elementos con los que el aficionado debe contar siempre que le sea posible.

Sería inocente pretender servirse del visor del aparato para determinar exactamente el momento en que debe apretarse el botón del disparador, pues la imagen que en él se vería sería demasiado pequeña para poder actuar con acierto a las gran-



Figura 3.

des distancias a que hay que operar siempre en esta clase de instantáneas.

Una vez elegido el sitio exacto en que haya de situarse la máquina, lo mejor es seguir con la vista el tren al acercarse a dicho punto, y disparar cuando se halle en la posición elegida de antemano.

No debe olvidarse que cuanto mayor longitud lateral se vea del tren, más visible será el movimiento de éste.

Con una velocidad de $\frac{1}{25}$ de segundo, debe tomarse la fotografía a más de 30 metros de distancia para que resulte bien la imagen, excepto a la entrada y a la salida de las estaciones, casos en los que puede operarse a distancias mucho menores.

LO ÚTIL Y LO SUPERFLUO EN UNA FOTOGRAFÍA

En la fotografía que se ilustra en la página 7, obtenida con un Kodak Autográfico No. 1 A, se ven dos pequeños cuadriláteros, formados por líneas de puntos blancos, que limitan dos pequeñas partes del

original, de las que se hicieron las dos interesantes y bellas ampliaciones que se reproducen en las figuras 2 y 3 (páginas 6 y 7).

Examinando atentamente las tres reproducciones que se dan en ésta y en la página siguiente, se obser-